



**RE-ENCANTAMIENTO SOCIAL: NUEVAS FÓRMULAS EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y PATRIMONIAL
PARA HABLAR DE IDENTIDAD.**

Social Re-Enchantment: New methods in Artistic and Patrimonial Education to talk about identity.

Autoras: Ruth Marañón Martínez de La Puente y Dolores Álvarez-Rodríguez

Universidad de Granada. Contacto: alvarezr@ugr.es

Enviado: 6/10/16

Aceptado: 2/12/16

Resumen

Nuestra investigación se centró en desarrollar nuevos métodos a partir del conocimiento sensible, las experiencias artísticas y patrimoniales para conocer cómo la identidad se dibuja y conforma. A través de estos pilares metodológicos ahondamos en la importancia de los relatos colectivos y de dimensionar la cotidianeidad como eco de nuestras historias de vida. Para ello, realizamos cuatro acciones pedagógicas que se ubicaron en la comarca vasca de Rioja Alavesa dando voz a su sociedad, la cual destacó la relevancia del patrimonio cultural del viñedo como eje vertebrador de la región.

Palabras clave: conocimiento sensible, patrimonio, vino, experiencia estética, *être-ensemble*.

Abstract:

Our research developed new methods based on sensitive knowledge, artistic-aesthetic experiences and educative actions with Heritage. Our goal was recognise how identity is and how is built. Through these methodological bases, we focussed in the importance of collective narratives and daily nature as mirror of life-stories. For this, we have done four educative actions in Rioja Alavesa, a Basque region in the south, where society emphasised the relevance of vineyard and wine cultural heritage as key of Rioja Alavesa's identity.

Keywords: sensitive knowledge, heritage, wine, aesthetic experience, *être-ensemble*.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Nuestra investigación se centra en el ámbito de Rioja Alavesa, una de las 7 comarcas de Álava (País Vasco), ahondando en sus pilares ancestrales, buscando en sus tradiciones y costumbres, en su paisaje y en sus gentes, para propiciar en ella diálogos a través del arte y la educación, acercándonos a la noción de identidad.

En plena Posmodernidad (Maffesoli, 1997, 2001, 2003a, 2009) y partiendo de la idea de identidad como naturaleza a resolver, variable, fragmentada, *glocalizada* (Robertson, 2003), hay varios cuestionamientos dentro del contexto de Rioja Alavesa que han marcado las preguntas de investigación y que delimitan asimismo nuestros objetivos:

1. Tomar conciencia del contexto que nos envuelve y nos determina: social, política, cultura, económica y artísticamente, entre otros, en Rioja Alavesa.
2. Definir nuestra identidad desde una perspectiva artística, crítica y educativa.
3. Proponer nuevos medios para trabajar en patrimonio y Educación Artística en espacios educativos no formales que supongan un sujeto-espectador participativo y dialogante.
4. Desarrollar la instalación como nueva herramienta educativa.
5. Trabajar a través del Patrimonio Cultural del Vino para concienciar a la comarca de Rioja Alavesa de este amplio legado y sus resonancias en la identidad de la región.
6. Establecer y realizar conclusiones artísticas pertinentes del proceso y los resultados obtenidos.

Dudas, preguntas, objetivos... que se irán resolviendo y contestando desde lo plural, desde la Investigación Basada en las Artes, desde el respeto y la reflexión crítica; a través de un paseo poético, a través de un viaje sensible y a través de una historia colectiva estética que se narra en el latir del *être-ensemble*. Un proyecto *aefectivo* (Falcón Vignoli, 2010) que nos permitirá redefinir Rioja Alavesa.

PUESTA EN ACCIÓN

Acorde a estos tiempos cambiantes, nuestra comarca necesita de una renovación o al menos una revisión, pero, ¿cuál será realmente esa identidad presente y actualizada? ¿Qué marco

contextual sociológico, etnográfico, educativo y artístico poseerá la identidad de Rioja Alavesa? ¿Qué papel juega el patrimonio en nuestra comarca? ¿Es realmente un agente identitario? ¿Es un agente de sociabilidad? Y desde el punto de vista educativo, ¿Qué experiencias (pedagógicas e identitarias) se deben crear para que sean “significativas” en el conjunto de Rioja Alavesa? ¿Qué actividades se deben hacer/proponer para hacer (re)surgir esas raíces y arquetipos ocultos, testimonio del imaginario social? ¿Es posible fomentar una acción educativa más sensible y afectiva a través del Arte Contemporáneo y el patrimonio de la región?

Para la realización de la parte empírica de nuestra investigación realizamos diferentes acciones que podemos dividir principalmente en cuatro bloques. Estas acciones han tratado de redefinir la identidad de Rioja Alavesa *en un releer la historia y la memoria cultural* (Calbó, Juanola y Vallés, 2011: 52) a través de experiencias estéticas, sensibles y artísticas.

Las diferentes acciones pedagógicas llevadas a cabo siempre pretendieron responder a vivencias o experiencias colectivas e innovadoras, donde se fomentará el diálogo, el debate, la creatividad, el pensamiento visual, la interacción mediante el intercambio y lo experimental, abriendo nuevos campos de investigación, de educación y de enfoques metodológicos.

En general, casi todas ellas se llevaron a cabo en bodegas, un espacio enocultural y social *dans une communion collective autor de “traces” matérielles érigées en symboles* (Bidart, 1985: 223). Este espacio ha contribuido de manera determinante a engranar los sistemas de reproducción cultural y del imaginario social riojano-alavés, ese ámbito a medio camino entre lo rural y las efervescencias colectivas, donde uno aprende a insertar nuevas lentes con las que tejer la realidad.

Así bien, la primera de estas acciones fue el ejercicio colaborativo del Foto-Diálogo que consistió en mantener una conversación entre el/la participante y la investigadora en torno a Rioja Alavesa mediante imágenes únicamente. Partiendo de una imagen común para todos los participantes, estos Foto-Diálogos se componían de un total de 8 fotografías que se cuestionaban sobre nuestro territorio, su paisaje, su cultura y su identidad. De estos, extrajimos algunas conclusiones que contribuyeron a establecer los primeros pilares de acción de esta investigación y por ende, las primeras de sus conclusiones visuales que tomaron forma en el Palacio del Almirante de Granada con *Septiembre*.

En segundo lugar, desarrollamos el I. Curso-Taller dedicado al arte y enología en nuestra comarca, que tuvo lugar en la Sede de la Cuadrilla de Rioja Alavesa y en algunas bodegas de la región. A lo largo de diferentes sesiones establecimos vínculos entre *patrimonios*, paisaje, cultura y viticultura, acercándonos a los entresijos de la identidad colectiva de la región. En esta ocasión, *Idént(r)icos* fue su referente visual.

Nuestra tercera acción nos llevó a formular una importante experiencia que dio interesantes resultados: las Catas Artísticas (Marañón, 2014). Orientadas a un público adulto, esta propuesta ha supuesto uno de los principales pilares de nuestras acciones pedagógicas, donde teniendo al vino como vehículo conductor trabajamos con la intersección entre el conocimiento sensible, el patrimonio y la reformulación educativa en Educación Artística y Patrimonial, donde la identidad tiene un papel relevante. En ella, catábamos diferentes vinos de la región y después analizábamos a través del gusto, olfato y vista las reminiscencias y recuerdos que éstos traían a nuestra memoria, creando un corpus sensorial y sensible colectivo. Dada la relevancia de esta acción, nos vimos obligadas a desgranar todos los resultados obtenidos y establecer las conclusiones visuales en la serie *Kolore (Kolore I y Noir)*, expuestas en La Gota de Leche (Logroño) y en la Vinoteca Di Vino (Leza), en las que el arte textil reivindica una vuelta a nuestros arquetipos.

Por último, quisiéramos hacer una mención especial a la cuarta y más importante de nuestras acciones pedagógicas. Se trata de los talleres “Instálate” donde ampliamos la conceptualización del patrimonio hacia nuevos métodos de acción y participación, de relación y unión, respondiendo a criterios de pensamiento visual, sensible e identitario. Para ello, trabajamos a través de la instalación como nueva herramienta educativa en ámbitos no formales teniendo como sede diferentes bodegas de la región. Así, esto nos permitió corroborar por un lado la valía del ámbito bodeguero como espacio patrimonial, educativo y asimismo artístico; además de enumerar los principales rasgos que hacen de esta disciplina artística una de las más destacables en el ámbito no formal y en Educación Artística.

En esta ocasión, el grueso de participantes de los talleres fueron escolares de Educación Primaria. Una vez más, dada la interesante aportación de esta acción, decidimos mostrar en dos exposiciones los resultados obtenidos, creando *Cartografías* y *Haiek* (Sala Bazterra de Oion y la bodega leridana Mas Blanch i Jové respectivamente), siendo sendas instalaciones una intensa reflexión visual de tintes minimalistas.

De cada una de estas acciones realizamos un estricto análisis de datos y resultados y establecimos las principales conclusiones obtenidas que a continuación pasamos a describir. Estas fueron tanto de manera escrita como de manera visual con estas diferentes exposiciones que nos llevaron a recorrer Logroño, Leza, Lleida, Granada, Oion o Labastida, entre otras localidades.

RESULTADOS

Son múltiples las formas mediante las cuales los participantes experimentan intensamente los acontecimientos. No obstante, desde la educación, el patrimonio y el arte, veremos que principalmente nuestras acciones (sobre todo catas y talleres) se traducen como sistemas de ritos sociales que se construyen culturalmente.

Entender una sociedad es intentar comprender cómo se construye y cómo estructura la relación entre el mundo material y el mundo de vida (Schutz, 1972). En las sociedades rurales aparece con mucha claridad la importancia de la pertenencia a un lugar de prácticas y de experiencias ligadas al tiempo (permanencia) y al espacio (pertenencia) de lo vivido (Martínez Montoya, 2004: 365).

Por ello, esta investigación y sus diferentes acciones pedagógicas se han convertido en un trayecto vital donde ligar las diferentes vidas que componen el corazón de Rioja Alavesa.

Tal y como expresan Haegel y Lavabre (2010), las trayectorias individuales confluyen en un punto común que perpetúa los lindes colectivos de una manera evidente. Así, Rioja Alavesa, con sus casas de piedra de sillería, sus eternos campos de agriculturas vivas, con sus construcciones arquitectónicas tal y como atestiguan nuestros participantes, se trata de una cultura y sociedad muy ligada al paisaje. Que busca enlaces en la tierra, en la sierra, en la agricultura. Que les sirve de inspiración para la arquitectura, bodegas, trajes regionales, determinados muñecos festivos (el Katxi, la bruja, Bartolo...) y la gastronomía. Pero de manera muy relevante es una sociedad que enlaza su cultura y patrimonio al paisaje del viñedo.

El paisaje cultural del viñedo alcanza un protagonismo especial en una zona siempre separada políticamente, pero siempre unida por una forma de vida y un sector económico común. Lejos de ser tan sólo un fenómeno sectorial, la vid y el vino se convierten así en un auténtico hecho de cultura (Grande Ibarra, 2014: 6).

Rioja Alavesa es tierra de vino, es tierra de sueños (como dice el galardonado cortometraje de animación), Rioja Alavesa vive y palpita con cada retazo de su amplia y dilatada cultura de vino, con sus múltiples y enraizadas costumbres en torno a una forma de vivir y entender el paisaje, la política, la economía y por ende, y más importante aún, la historia y la educación.

Tanto es así que de nuestras acciones pedagógicas podemos destacar que, al igual que sucede con el euskera en el conjunto de País Vasco, la eno-cultura es en Rioja Alavesa *la característica propia y diferenciadora más fundamental de su "etnicidad"* (Apaolaza, 1990: 45). Sin

embargo, más que etnicidad (por su carácter asfixiante y demagógico) deberíamos hablar en términos de identización.

En esta posmodernidad, en este *tiempo de las tribus* (Maffesoli, 2004), de las comunidades, de los grupos, de la *reliance*, es necesario pensar en procesos que impliquen grupos, no individualidades, que impliquen progreso social, las sinergias, los lazos, la unión, la eferescencia de lo social y de lo humano, de lo natural del estar juntos, de ver nuestra cotidianeidad e identizarnos con esa forma de vida, señalándose como forma esencial de un pueblo, de una comunidad, de una región.

Sin embargo, la problemática de documentar el patrimonio cultural (D. C. Stam, 1992) nos ha llevado a deconstruir para después construir de nuevo los pilares en los que basamos nuestra cultura y principales señas patrimoniales. Nuestras acciones pedagógicas (el ejercicio colaborativo del Foto-Diálogo, el Curso-Taller, las catas y los talleres) han contribuido a que se perfilaran procesos de reconstrucción y de identización que permiten un conocimiento sensible de la realidad posmoderna que nos envuelve y que nos caracteriza.

Esta identidad comunitaria queda respaldada tras un gran número de obras plásticas y conclusiones escritas producidas en nuestras acciones pedagógicas, describiendo una gran historia colectiva como trayecto educativo y artístico, pero asimismo vital, sensible e identitario.

El testimonio que los diferentes participantes va dejando en las acciones son relaciones y enlaces singulares que enriquecen el colectivo, una razón de “assemblage” de las diferentes dimensiones afectivas, culturales e identitarias que van entretejiendo una red social, va tejiendo comunidad.

En este sentido, *la formación artística genera experiencias colectivas que desarrollan las personas al acercarlas a la vida compartida, a un presente habitado por la danza de opuestos* (Falcón, 2015: 9). Un baile, un viaje, un reencantamiento que entiende la importancia de dejar brotar los sentimientos y las emociones para así trasladar todas ellas como un nuevo conocimiento, una pertenencia a la tierra como matriz de vida (Sauvé, Berryman et Villemagne, 2005), como una vuelta a lo natural, a lo dionisiaco (Maffesoli, 2010b), demostrando que se necesitan más sinergias afectivas y profundas.

En consonancia, el patrimonio que hemos estudiado, interpretado y reafirmado como parte de nuestra identidad plural, lo podemos definir como un elemento instintivo, propio de la vida, de lo emocional. Un juego donde los arquetipos duermen ocultos y que se desvelan en lo festivo, en lo artístico, ligados siempre al lugar y a la dinámica del “poder ser”. Pero el patrimonio

lo podemos incluso situar como un “querer ser”. Esta diferencia sutil enmarca una postura deontológica en el que la experiencia (educativa, estética, social) viaja del interior al exterior re-encantando los vínculos entre lo colectivo y lo cotidiano y definiendo la esencia de las historias de vida. En otras palabras, el patrimonio es la clave para re-significar los espacios del *être-ensemble*, de reescribir lo real, como una resonancia de las efervescencias colectivas.

Por todo ello, los objetivos buscados y los procesos deseados nos hablaban de la necesidad de re-instaurar otra manera educativa de re-encantar socialmente a Rioja Alavesa. *Méthodologiquement, il s’agit de se fonder sur l’expérience de la vie quotidienne, personnelle et directe, analysée à partir de pratiques et actions de recherche* (Bolle de Bal, 2012: 101). Se trataba por tanto de buscar otras metodologías de acción y en esa búsqueda, la unión de la Educación Artística y la experiencia sensible y patrimoniable de la instalación han sido herramientas de suma valía para explicar los pliegues de lo real, de nuestro contexto en aras de considerar Rioja Alavesa como una sociedad del ritual, de la mitología del paisaje, de la ligazón a la tierra de los campos de cereal, las selvas de olivos y los mares de viñedos.

En el paisaje, por ser fuente y marco de vivencias, historias y querer, emerge un potencial vínculo con la identidad y con la memoria de un individuo o de su comunidad. Por ello, la experiencia del paisaje, más allá de un puntual placer estético, repiensa un trozo de vida y de territorio. Se encarama como lugar con capacidad de generar sentimientos y acciones de identificación porque le otorgamos significaciones que pueden ser capaces de despertar sentimientos de adhesión e incluso cohesionar o dar sentido a la vida colectiva (Basso, 1996; Martínez Montoya, 2000) (Cano, 2012: 126).

Esta historia de historias, este relato de microrrelatos (Lyotard, 1989), no es sino la construcción de un significado común, el que surge de los nexos, de los vínculos, de la identificaciones. No tanto la construcción de una identidad única e inmodificable, sino la de una sociedad que se identifica con determinados contenidos culturales, tradicionales, costumbres, especialmente con el paisaje, con su contexto, con sus raíces.

Nuestras acciones pedagógicas son el resultado de experiencias colectivas, de comunidad, experiencias educativas basadas en el proceso, no el objeto (Acaso, 2009), desmaterializando la realidad y componiendo nuevas redes interpersonales, artísticas, visuales y humanas, donde lo afectivo, lo simbólico y lo sensible permiten un mundo más estético.

Haegel y Lavabre (2010) afirman que la noción de identidad es, por construcción, problemática. Esto no impide que sean necesarios procesos de reflexión constructivista y de coherencia en la manera en que la remodelamos. De ahí que las experiencias y vivencias que

construyen nuestro imaginario deben ser repensadas y reestructuradas en una gran historia colectiva que, en realidad, no hace sino narrarnos, como individuos pero asimismo como colectivo.

A lo largo de esta búsqueda incesante sobre cuál es y cómo debemos re-estructurar la identidad de nuestra comarca, hemos ido descubriendo que se trataba de un proceso artístico en tanto que creativo, estético y profundo; un proceso que poco a poco se va dibujando de una manera individual pero dentro de una colectividad, de lo social, del *être ensemble*. Una forma nueva de vivir juntos y de sentir, de reconocer quiénes somos. Esto es, una nueva identidad que ya no lo es tal. Crecemos y damos un paso de la modernidad a lo posmoderno, del sujeto individual a la potencia del saber vivir juntos con nuestros matices individuales. Del concepto, a la noción, de la individualidad a la creencia en la colectividad, en la posibilidad de una interdisciplinariedad y no una multidisciplinariedad.

Por todo ello, en Rioja Alavesa, más que de una re-definición identitaria hablamos de identificación. Una identificación con el paisaje, con la tierra, con los viñedos, con los mantos verdes de parra en primavera y los carmines vigorosos en otoño, de los mares de cebada y trigo en verano y de la riqueza de los sueños de las vides en invierno; una identificación con la sierra que nos protege del frío y el aire helador del norte. Una identificación con los pueblos que siembran esta comarca, con sus múltiples tradiciones: los pastores de Labastida, la romería de San Ginés, la quema de Judas en Moreda, San Juanes en Laguardia, la ofrenda a la Virgen de Bercijana en Iekora, la danza de los patronos o el Katxi en Oion, los lagares de piedra en toda la vertiente oeste, las murallas de Labraza o los porticados de Salinillas.

Una identificación con la arqueología, la historia, la gastronomía. Una identificación colectiva, común, de todo aquello que precisamente hace eso: identificarnos como pueblo, como sociedad, como cultura y como comarca. Una identificación en la que *viñedo se ha consolidado como un elemento de vertebración e identidad territorial* (Grande Ibarra, 2014: 6).

Así, nuestra investigación, como un intenso viaje que traza una cartografía emocional ligada a los valores del patrimonio cultural, ha fundado sus nuevas bases en un ejercicio colaborativo en el que se han ido narrando las formas de *re-liance*, de *re-création* (Bolle de Bal, 2012), que caracterizan a las sociedades contemporáneas traduciendo la fragmentación de narrativas en un corpus plural y caleidoscópico donde renace y vive la sociabilidad, el verdadero significado de la identidad.

Por esta precisa razón, nuestra investigación ha ido enlazando diversas formas de *discursivité et narrativité* (Haegel y Lavabre, 2010: 100), como formas plásticas y estéticas de

subrayar los enlaces sociales que surgen de profundas reflexiones identitarias en el conjunto de acciones propuestas.

Una red compleja de múltiples relaciones e interdependencias que asientan esta realidad plural que desvela por fin un imaginario que es reflejo de la vida cotidiana y de la multiplicidad de modos de percepción y conocimiento.

CONCLUSIONES

En este trocito de tierra protegido por la Sierra de Cantabria, el aire agita las leyendas, la historia y las tradiciones, las nubes vetean la orografía agrícola, los pueblos y villas de corazón ardiente y los viñedos colorean un paisaje eternamente vivo.

Chozos, casillas o guardaviñas; dólmenes y asentamientos; lagares rupestres; *aterrazamientos*, bancos de cultivo, muros o plataformas que forman parcelas; toda una serie de complejas construcciones que forman parte del inventario del Paisaje Cultural del Vino y el Viñedo desde la pura vigilia de la salvaguardia más plena y respetuosa, la más viva y más fértil.

Rioja Alavesa es vino. Es sosiego. Es una sociedad profundamente arraigada a este paisaje, es una fusión e identificación tan intensas que no se puede desvincular ninguna de ellas de este ramal principal. *Ici, la relation à la terre se décline aussi dans une dynamique de revitalisation communautaire* (Sauvé, Berryman et Villemagne, 2005: 205).

No obstante, a pesar de encontrar esta línea indisoluble de identificación-enocultura; la "identidad" de la comarca seguirá cambiante y en continua necesidad de renovación según pasen los años y las circunstancias socioculturales. Dado que como bien dice Maffesoli (2014) no hay una verdad única, sino verdades momentáneas y locales, que dependerán exclusivamente de la sociedad que la recree.

Durante toda la investigación hemos tratado de fundir las diversas opiniones, la multiplicidad de puntos de vista, de puntos de ser y estar, de comprender el contexto, de vivir en él; hemos tratado de pulir las diferencias y mostrar o, mejor dicho, hacer visibles esas características que ya estaban dentro de nuestra sociedad pero que permanecían ocultas, no visibles, que subyacían en nuestro imaginario de manera inconsciente. Hemos tratado, a lo largo de todo el proceso, de enseñar que *les réalités sont fluides et créées par une polyphonie de différents discours et pratiques* (Eça, 2012: 81), tantas como sujetos cohabitan en Rioja Alavesa, tantas como participantes han colaborado en las diferentes iniciativas propuestas en nuestra investigación.

La cuestión de identidad

Destacamos por tanto una vez más que no podemos hablar tanto de identidad sino de identidades, de procesos de identización, de historias colectivas que se fundamentan en el vivir y estar juntos, ya que desde el punto de vista sociológico, la identidad no es nunca más que un estado de cosas relativo y variable (Maffesoli, 1990). Es decir, se trata de *ce qui induit non pas le ou-ou de l'identité, mais plutôt le et-et des identifications multiples* (Maffesoli, 2012 : 15). Es decir, viajar de la identidad a la identificación y a la identización.

La identidad es un proceso vivo y en permanente construcción y deconstrucción, siempre estamos recreando, perdiendo e incorporando elementos de otras culturas, reactivando elementos de la memoria y construyendo nuevos significados. En esta línea, necesitamos atender las expresiones y manifestaciones culturales próximas a los ciudadanos (Calbó, Juanola y Vallés, 2011: 46-47).

Así, en este palpar cambiante y en constante creación, la identidad de Rioja Alavesa se desenvuelve en un marco que indaga en nuestras raíces y tradiciones, y se auto-cuestiona para conocer en profundidad de qué se nutre nuestra cultura (que se interrelaciona con otras: la navarra, la riojana, la de otros pueblos que cohabitan con la región...) y patrimonio, y que conforma realmente nuestra realidad, nuestras historias de vida actuales, en definitiva, todas aquellas raíces que forman nuestro imaginario por medio de búsquedas y encuentros de arquetipos inherentes a nuestra identidad.

Por todo lo descrito en esta investigación, no hay dudas por tanto de que la noción de identidad va ligada al concepto de memoria, el cual, a su vez, está enmarcada como objeto sociológico (Haegel y Lavabre, 2010). Es decir, los procesos de identización y de autoconocimiento también generan colectivo y sociedad, en otras palabras: hablar de sentimientos comunes, de compartir patrimonios, historias y narrativas, es hablar de comunidad, de pueblo, de sociedad, de Rioja Alavesa, ya que garantizan una permanencia y pertenencia.

De hecho, mucho de este problema de identidad que señalábamos como recurrente al principio de la investigación, se sustentaba en *la pérdida de los espacios comunitarios donde se transmitía la memoria colectiva* (Reboredo, 2009: 117) como hemos podido identificar. Así, tras el intento de recuperación de estos lugares y propiciando vivencias y experiencias en algunos de ellos, siendo la bodega el más relevante en nuestra comunidad, hemos podido acentuar los elementos identizables, esto es, los elementos patrimoniales que generan identidad colectiva, que generan el *être-ensemble* y que sustentan una sociedad que comparte una cultura, unas raíces pero también

un imaginario, que serán las claves para participar en el conjunto de identidades desde la cohesión de lo propio, como si de una catarsis colectiva se tratase, pero desde la aceptación de la diferencia y puesta en valor de la otredad.

Así, Rioja Alavesa se identiza con unos determinados arquetipos que son compartidos y que son los que realmente generan sociabilidad y, por ende, nuestra comarca posee una “identidad” entendida desde una perspectiva ontológica y no estática, que se describe desde lo plural, la etnografía y la Educación Artística. Se trata de partir más bien de una búsqueda grupal, social. Un redescubrimiento.

La cuestión del patrimonio

Cuando nos preguntábamos qué papel juega el patrimonio en nuestra comarca, dudábamos de sus posibilidades como agente de sociabilidad e identitario. Ahora somos conscientes de que el patrimonio es una concienciación social e histórica, una forma específica de territorialización de la cultura, o incluso de perfección del objeto como símbolo, como correspondencia, como práctica de exposición. Por tanto, el patrimonio es una guía constructora, afectiva y sinérgica entre personas al que contribuye enormemente el emplazamiento, en nuestro caso Rioja Alavesa y más concretamente la bodega: el lugar patrimonial donde se llevaron a cabo las acciones pedagógicas y donde entran en interacción tanto los diferentes sujetos como por supuesto la riqueza simbólica de los objetos (Bidart, 1985; Santacana i Mestre y Llonch Molina, 2012) que en él se hallan. Por tanto, enlaces, encuentros, uniones, *rappports*... inscritos en nuestra sociabilidad como testimonio y como forma de inscripción en el proceso de identización en el cual el patrimonio juega una baza elemental.

Así, a través de estas experiencias tratamos de “rehabilitar” el rico patrimonio interpersonal del que bebe Rioja Alavesa y del cual, tristemente, no se es consciente. Un patrimonio que es paisaje, cultura, relaciones, y que ahora se dota de una nueva sensibilidad, una nueva conciencia re-aprehendida y que además aporta una dimensión estética, desengranando su historicidad para reconstruir el presente.

De este modo, a lo largo de nuestra investigación hemos constatado que el patrimonio es necesario para re-interpretar, analizar y comprender las sociedades de hoy y por ende, su imaginario. Ese imaginario social que las mantiene unidas como comunidad, compartiendo en vez de disolviendo mediante fronteras.

La cuestión de la educación artística y el conocimiento sensible

En este conocer, en la práctica, los participantes de nuestras acciones pedagógicas son los protagonistas y dueños de las decisiones a tomar y la manera en que quieren experimentar, aunque siempre guiados por una manera de conocer que implique a todos los sentidos, completando una experiencia sensorial completa.

Esta interacción desde las vivencias genera conocimiento, reviviendo lo que genera comunidad y en lo que nos identizamos (Gómez Redondo, 2012, 2013). Así, la participación activa de nuestros diferentes participantes en las numerosas acciones llevadas a cabo hace que nuestro proyecto sea una propuesta consensuada con la sociedad de Rioja Alavesa, y que sean ellos/as realmente quienes confirmen la validez de hipótesis investigadora. En la bodega (telón de la Enocultura) como nuevo espacio cultural y educativo y gracias a los resultados de nuestras acciones, se va desenmascarando la importancia de mantener vivas las tradiciones culturales, las costumbres, incluso ritos, en torno al paisaje y el respeto y salvaguarda de éstos (aspectos tanto naturales como culturales y/o folklóricos).

Por lo que nuestras diferentes propuestas pedagógicas nos llevaron a plantear unas acciones más significativas que confirman:

- a. La importancia de las vivencias, de las experiencias, de lo sensible, de lo emotivo, de un conocimiento basado en lo afectivo y sensorial. Ya que desde acciones que implican cognitiva y sensiblemente creamos aprendizajes más profundos, más sentidos y más significativos.
- b. La importancia de aprender desde lo cotidiano, desde los arquetipos sociales y desde los patrimonios que nos vinculan socialmente; la importancia de construir nuevos valores arraigados en Rioja Alavesa, redefiniendo identidades desde las tradiciones, costumbres y entorno.

Trabajamos para desarrollar, el sentido de lugar: comprender cómo el ser humano y su entorno interaccionan mutuamente, a la vez que se reconstruyen y se dan forma, de manera que la comprensión del patrimonio, del ambiente, sería coincidente con una mejor comprensión de uno mismo, y de las demás personas (Calbó, Juanola y Vallés, 2011: 71).

c.- Hemos comprobado que es perfectamente aplicable este nuevo modelo de Educación Artística, más sensible y que absorbe lo cotidiano como eje vertebrador de la experiencia educativa, en espacios educativos no formales. De hecho, interconecta nuestras prácticas y saberes diarios

con las formas de expresividad del presente. Por lo tanto, tanto el Arte Contemporáneo como el patrimonio, dirigidos como una experimentación, como una búsqueda, sirven como estímulo intelectual y recurso socializador, esto es, eleva el nivel de vida y contribuye al desarrollo de la personalidad, o dicho de otro modo, la identidad, ya que ayuda a la formación integral de las personas (Abad Tejerina, 2002).

Decía Eisner (2002: 47-48) que hablar en términos de aprendizaje *conlleva la creencia implícita de que los profesores de arte tienen algo que enseñar, y que la manera en que enseñan repercute en lo que los estudiantes aprenden*. Por ello, nuestra investigación se creó como un reflejo del contexto, como un regalo, un “desprendimiento”, un reencantamiento que narra una nueva Rioja Alavesa, acorde a los nuevos tiempos, acorde a las nuevas circunstancias, una construcción colectiva por medio de analogías, acercamientos, sinergias artísticas y estéticas.

Así, esta investigación es una gran narrativa colectiva, poética y visual en la que el latir del conocimiento sensible, el valor de las experiencias, lo afectivo y lo sinérgico, ha ido dibujando y perfilando la esencia del rico entramado cultural, patrimonial y social que caracterizan a Rioja Alavesa.

Una historia que resuena en el hormigueo de emotividad que nos vincula (González Abrisketa, 2004), buscando en nuestro pasado, viviendo intensamente el presente y mirando con atención a un futuro que se perfila apasionante. En definitiva, una comunidad, un encuentro, una comarca, que se ha construido desde las efervescencias del estar juntos y del sentir colectivo de la práctica educativa artística y patrimonial.

Hay que mirar en lo cotidiano, en el corazón de nuestra realidad, re-encantar los lugares y revestir nuestras diferentes manifestaciones como un todo más creativo y más sensible. Ahí reside la importancia, en ser conscientes de los micro-relatos que generan una historia colectiva desde los vínculos y la conciencia de ser una tribu de tribus que comparten unos valores y unos patrones patrimoniales, culturales y paisajísticos comunes: una identización que nos enseña a *estar juntos* y vivir más estéticamente.

Un viaje educativo, afectivo y de múltiples identizaciones que dibujan un trayecto social, revelador y pasional. La que hemos sentido realizando este proyecto que deja la puerta abierta al futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad Tejerina, M^a J. (2002). Educación artística en el ámbito de la educación no formal. *Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I*, 421-426.
- Acaso, M. (2009). El museo como plataforma de transformación de la pedagogía tóxica. Modelos educativos no tóxicos para una sociedad posmoderna. En *Actas del I Congreso Internacional Los Museos en la Educación "La formación de los educadores"*, 280-299.
- Apaolaza Beraza, J. M. (1990). Euskara: caracterización, usos y contextos. En Cucó, J. y Pujadas, J. J. (coords.), *Identidades colectivas. Etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica* (pp. 45-54). Valencia: Publicaciones de la Generalitat Valenciana.
- Bidart, P. (1985). Les ezkaratz-musées: idéologie patrimoniale et rhétorique des objets. En Bidart, P. (Ed.), *Processus sociaux et pratiques culturelles dans la société basque* (pp. 219-225). Pau : Université de Pau et des Pays de l'Adour.
- Bolle De Bal, M. (2012). Une sociologie de l'existence est-elle possible ? Oui ! Elle existe. *Sociétés. Revue des Sciences Humaines et Sociales*, 118, 97-116.
- Calbó, M., Juanola, R., y Vallés, J. (2011). *Visiones interdisciplinares en educación del patrimonio*. Gerona: Documenta Universitaria.
- Cano Suñén, N. (2012). Definiendo el paisaje en base a la tensión. *Zainak*, 35, 117-138.
- Eisner, E. W. (2002). Ocho importantes condiciones para la enseñanza y el aprendizaje en las artes visuales. *Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I*, 47-55.
- Falcon Vignoli, R. M. (2015). Pensamiento artístico. *Fermentario*, 9. Vol. 1. 1-12
- Falcon Vignoli, R. M. (2010). *Sentido del proyecto afectivo*. Tesis doctoral inédita. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Gómez Redondo, C. (2013). *Procesos de patrimonialización en el Arte Contemporáneo: diseño de un artefacto educativo para la identización*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Gómez Redondo, C. (2012). Identización: la construcción discursiva del individuo. *Arte, Individuo y Sociedad*, 24 (1), 21-37.
- González Abrisketa, O. (2004). Un caso de estudio de la emotividad comunitaria: el juego de pelota. *Zainak*, 26, 731-744.

- Grande Ibarra, J. (2014). El paisaje cultural del vino y el viñedo de La Rioja y Rioja Alavesa. *Belezos, Revista de Cultura popular y tradiciones de La Rioja*, 25 [Monográfico: El paisaje cultural del vino y el viñedo], 4-11.
- Haegel, F. et Lavabre, M-C. (2010). *Destins ordinaires. Identité singulière et mémoire partagée*. Paris : Presses de Sciences Po.
- Lyotard, J-F. (1989). *La condición posmoderna*. Madrid: Cátedra.
- MA Maffesoli FFESOLI, M. (2014). Dévoiler un réel chatoyant. *Les Cahiers Européens de l'Imaginaire*, 6 (*Le Fake*), 22-28.
- Maffesoli, M. (2012). Éducation et initiation. *Sociétés. Revue des Sciences Humaines et Sociales*, 118, 9-16.
- Maffesoli, M. (2010b) [1982]. *L'Ombre de Dionysos. Contribution à une sociologie de l'orgie*. Paris : CNRS Editions.
- Maffesoli, M. (2009). *El reencantamiento del mundo. Una ética para nuestro tiempo*. Buenos Aires: Dedalus Editores.
- Maffesoli, M. (2007) [1990]. *En el crisol de las experiencias: para una ética de la estética*. Madrid : Siglo XXI.
- Maffesoli, M. (2004) [1988]. *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Maffesoli, M. (2003a). *Notes sur la postmodernité. Le lieu fait lien*. Paris : Éditions du Félin.
- Maffesoli, M. (2001). *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Buenos Aires : Paidós.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Marañón Martínez De La Puente, R. (2014d). Catas artísticas: Enocultura y patrimonio en Rioja Alavesa. *Actas del II Congreso Internacional de Educación Patrimonial, Madrid*, 455-464.
- Martínez Montoya, J. (2004). La fiesta patronal como ritual performativo, iniciático e identitario. *Zainak*, 26, 347-367.
- Reboredo Olivenza, J. D. (2009). *La identidad de la Europa posmoderna*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava. Arabako Foru Aldundia. Dpto. de Euskera, Cultura y Deportes. Euskara, Kultura eta Kirol Saila.

Robertson, R. (2003). Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad. En Monedero Fernández, J. C., (Coord.), *Cansancio del Leviatán : problemas políticos de la mundialización* (pp. 261-284). Madrid: Trotta.

Santacana I Mestre, J. y Llonch Molina, N. (2012). *Manual de didáctica del objeto en el museo*. Gijón: Trea.

Sauve, L., Berryman, T., et Villemagne, C. (2005). Terre en ville, terre en vue : une pédagogie de l'appartenance. En Pineau, G., Bachelart, D., Cottureau, D. et Moneyron, A. (Coord), *Habiter la terre. Écoformation terrestre pour une conscience planétaire*, (pp. 191-211). Paris : L'Harmattan.

Stam, D. C. (1992). Documenting whose heritage? The problem of point of view in documenting American cultural property. En Rouit, H. et Humbert, J-M, *À la Recherche de la Mémoire – le patrimoine culturel* (pp. 97-105). Actes du Colloque organisé par la Section des Bibliothèques d'Art de l'IFLA (Paris). Paris : Saur. IFLA Publications.

Torres de Eça, T. (2012). *Chemins croisés : un regard sur l'éducation artistique en partant d'INSEA. Sociétés. Revue des Sciences Humaines et Sociales*, 118, 77-85.